

Reyes Flores, Alejandro
Hacendados y comerciantes
Piura Chachapoyas-Moyobamba-Lamas-Maynas
(1770-1820)
Lima, UNMSM, 1999, 205 pp.

El reciente libro publicado por Alejandro Reyes Flores, fue producto de un lustro de ardua investigación, que se encuentra en su línea de interés de estudio desarrollada en los últimos años; conocer cuál fue el sector social que logró hegemonizar en la sociedad colonial peruana. Las conclusiones a las que ha ido llegando el autor, han sido publicadas a través de artículos en diversas revistas especializadas y libros. Así, buscando ampliar su tesis del predominio de los hacendados, como el grupo más poderoso durante la colonia, se desplaza a la región norteña y oriental.

El libro de Reyes Flores reconstruye con rigor «La posición de hacendados y comerciantes en la costa, sierra norte y ceja de selva y de los misioneros en la relación con las Naciones selváticas en la región de la selva nor oriental» (p.16).

Esta doble dinámica geográfica, se sustenta en un manejo bibliográfico que puede parecer

breve, pero que es utilizado con bastante agilidad. Esta sobria cultura libresca, se combina perfectamente con una documentación de base muy vasta, trabajadas pacientemente en repertorios norteños y selváticos, completada con información de archivos limeños.

Un punto interesante en el estudio de Alejandro Reyes es su metodología, que divide el trabajo en dos bloques temáticos:

Costa y sierra norteña frente a la selva nor oriental. La primera parte estudia el caso piurano, llamando la atención sobre su Demografía y Producción (cap. 1) caracterizada por una población en recuperación, que la convierte en una mini-urbe «estando entre las 10 ciudades más pobladas del Perú colonial a principios del siglo XIX» (p.25). Sobre sus actividades económicas, estaban sometidos al ciclo de lluvias torrenciales y sequías, que los llevó a crisis periódicas. No obstante ello, su base económica fue la actividad agropecuaria «deviniendo los

hacendados estancieros en el sector social que hegemonizó en la región» (p.30).

La tesis de la preponderancia de los hacendados y Haciendas (cap. 2), será el *leit motiv* de su discurso histórico. Este sector en su alianza costa (Piura)-sierra (Ayabaca, Frías, Huancabamba) producirán el 95% de toda la riqueza, concentrada en un número reducido de familias. Sus haciendas y estancias fueron lugares «seguros y rentables donde se colocaron los excedentes de dinero (vía préstamos) que generaba la economía regional»(p.31). Discrepando con lo sostenido por Susana Aldana, para quien los comerciantes serían el sector más importante, incluso relegando a los hacendados.

Sustenta su tesis centrándose en la diversidad de sus inversiones (agropecuaria-tinera) y en el carácter endogámico de sus matrimonios, sólo concertado entre hacendados. Este sector se dedicará supletoriamente al comercio «pues lo que hacían era simplemente dar salida a su producción que obviamente provenía del agro»(p.38). El acceso a los cargos político-militares les permitirá acrecentar sus ingresos, diversificar sus relaciones sociales y aumentar su poder. A finales de la Colonia sostendrá el autor, emergerá una nueva generación que va desplazando a las antiguas familias coloniales, ocupando su lugar como élite dominante regional.

Comercio y Comerciantes es el tema que analiza en el cap. 3, observando que internacionalmente se llegó a Madrid, Panamá, y al sur del actual Ecuador e internamente a la sierra norte y a Lima por el sur, llevándose algodón, jabones, cordobanes, mulas, cascarilla, azúcar, etc. Este macro-espacio económico no desembocó en un proyecto regionalista, opuesto al poderío limeño, cuyo mercado se hacía imprescindible pues ampliaba «su comercio a nivel nacional, e incluso mundial, vía el puerto del Callao»(p.81).

En torno a los comerciantes, sus hipótesis son que estos fueron mayormente medianos y pequeños intermediarios en la compra-venta de la producción, cuyas transacciones se hacían a través del intercambio de productos o por fiado, con plazos que iban de 4 a 12 meses; la negociación al contado fue minoritaria. Ante estas condiciones la única manera de acumular riqueza y poder era pasar del comercio (compra-venta) a la producción (haciendas-estancias-tinas), esto hicieron los comerciantes con mayores ingresos, a pesar de ello nunca pusieron en peligro la hegemonía de los hacendados.

La segunda parte del trabajo se inicia con un análisis de la Demografía y Producción (cap. 1 y 2) de Chachapoyas, Moyobamba, Iamas (nor oriente) y Maynas (oriente) región sujeta a una situación de baja y difícil recuperación demográfica, con mayoría de indígenas y mestizos y minoría de blancos y negros. Las haciendas-estancias comercializaron lonas, azúcar, tabaco, algodón, ganado, a excepción de Maynas que se encontraba «en un nivel (...) de recolectores, pescadores y cazadores» (p.150). Aunque sostendrá Alejandro Reyes que pudieron intercambiar cera, bálsamos, venenos, sangre de grado, vainilla, etc.

En este tercer capítulo se plantea la hipótesis de que en la región nor oriental, se da la simbiosis comerciantes-hacendado-corregidor como el sector predominante, monopolizado por un grupo de familias que «intercambiaron todo tipo de mercaderías» (p.159). A pesar de la agreste topografía e infraestructura vial mal conservada, se dependió del comercio como agente dinamizador de la producción. En la zona oriental los misioneros-comerciantes controlaron toda la producción y circulación, al tener la «libertad» de transitar por los ríos selváticos.

Por último, Reyes Flores resalta el vínculo Hacendado y entorno social (cap.4). En el nor oriente un reducido número de familias con base en el campo desarrollará el gran comercio,

detentando los altos cargos administrativos frente a una mayoría «con un acceso precario a tierras, ganado y poder estatal» (p.186). La estructura social fue frágil en el oriente, de un lado el predominio del misionero sobre el gobernador y soldados como minoría dominante, de otro el control sólo se dio en los pueblos y contornos, tipo enclave, pues al nativo le bastaba con escaparse para vivir en libertad.

El libro *Hacendados y comerciantes* tiene el valor de brindarnos una imagen de conjunto en torno a un bloque regional, planteada con una perspectiva «desde arriba» no deja de lado la historia «desde abajo», convirtiéndose así en una referencia obligatoria, que seguro despertará discusiones sobre el tema.

José Chaupis Torres
UNMSM - Grupo Clío